

los asirios, la cual fué reedificada por órden de Teglafalasar en el transcurso de la misma campaña y poblada luego con prisioneros de guerra. Consignase, asimismo, que Sumurzu y Jamban fueron incorporados al territorio de Assur y puestos bajo la autoridad de un gobernador asirio en el segundo año (y no en el noveno). En ambas campañas se hace mención del príncipe de Bit-Kabsi, pero en la primera (segundo año) se le da el nombre de Battânu, y en la segunda (noveno año) el de Upas, probablemente sucesor de aquel. Así también la ciudad de Ssibar, que la inscripción triunfal señala ya como destruida en el primer trozo del apartado relativo á la Media, solo fué tomada y saqueada en el noveno año. Suponemos que de Parsua y Bustus se podría decir lo mismo, y que estos territorios, poco tiempo antes aun armenios, solo serian conquistados por Teglafalasar despues de vencido Urartu.

Es indudable que las campañas contra la Armenia, en los años 3.º y 11.º (respectivamente tambien el 10.º), 743 y 735, pertenecen á las de Teglafalasar III, cuya relacion habria de resultar mas interesante si, por desgracia, los respectivos relatos, especialmente los de los anales, no ofreciesen tan frecuentes lagunas. Es posible que para muchos tenga mayor atractivo el avance del gran rey hácia el Occidente, merced al cual el influjo del poderío asirio se extendió hasta las mismas fronteras del Egipto; como que ya en sus inscripciones figuran los nombres de cinco reyes bíblicos, Azarías y Joacaz, de Judá, y Manahem, Facea y Oseas, de Israel, además del de Rezon, rey de los sirios. Pero bajo el punto de vista histórico, tiene mucha mayor importancia el vencimiento de Urartu, pues que con él termina la lucha que durante un siglo sostuvieron dos poderosos reinos y logra la Asiria la apetecida libertad de accion para poder recorrer victoriosa el camino, con tan brillante éxito iniciado por Assurnazirpal y Salmanasar II, que la habia de conducir á la soberanía de toda el Asia anterior. Ya hemos visto en el capítulo sexto de nuestra primera parte que la influencia armenia se habia extendido hasta la Siria septentrional, y si Teglafalasar hubiese resultado vencido, no hay duda que muy poco despues los ejércitos del Norte habrian penetrado hasta el mismo corazon de la Siria, y los libros bíblicos de los Reyes nos referirian seguramente la invasion de la Palestina por Sarduri de Ararat, en vez de la llevada á cabo por Phul-Teglafalasar que consignan.

Segun toda probabilidad, en la segunda mitad del reinado de Assurdan III debió de haber sucedido ya en el trono Sarduri II á su padre Arguistis. Sus inscripciones, en lengua alaródica, nos dicen que poseía aun á Mannas (Man); que habia conquistado, en la direccion de Parsua, los territorios de Babilus y Baruatas (véase anteriormente Barrua) (1); que avanzó victorioso hasta el interior de Itius (en direccion á la Georgia); que derrotó á los urmi, ya mencionados antes, y, finalmente, que en otra campaña mas importante sometió á la autoridad armenia á Milid, Kauí y los territorios mas inmediatos. A principios del reinado de Arguistis era rey de Milid el llamado Jilaruada, hijo de Tuati, mas el vencido por Sarduri tenia por nombre Jilaruada, hijo de Shaju, y acaso fuera nieto de aquel (2). Otro rey anterior de Milid,

caso es evidente que esta última no se ha de entender al pié de la letra, como Schrader fué el primero en señalar, sino como indicacion de pertenecer á la dinastía.

(1) Téngase presente que Man, del que hicimos mención en las conquistas de Samsí-Ramnán IV y Ramnán nirári III y que luego cayó bajo el dominio armenio (desde los tiempos de Menuas y Arguistis), no fué reconquistado por Teglafalasar, sino posteriormente por Sargon, volviéndolo á perder luego los asirios.

(2) El rey de Milid, coetáneo de Salmanasar, se llamaba Lalli ó Lalla. Así donde hemos dicho antes Lallid, debe leerse Millid, suprimiéndose la nota respectiva. Véase lo que dice el obelisco negro, l. 109

en tiempo de Menuas, se llamaba Suli-zauali (nombre por el estilo de Sulumal) (3) y fué por lo mismo coetáneo de Ramnán nirári III.

Ahora bien, la primera parte del tercer año en los anales, que, por dicha, se nos ha conservado, dice así (4): «En el [tercer] año de mi reinado se rebeló contra mí Sarduarri (Sarduri II) de Urartu y con Mat'ilu de Agusi (es decir, de Yajan), Sulumal de Miliá, Tarjulára de Gangumi.... Kustaspi de Kummuy hizo alianza; con el poderío y la fuerza de Assur, mi señor, peleé yo con ellos y les derroté; á sus guerreros vencí; los barrancos y precipicios de las montañas llené de sus cadáveres.... carros con sus [pertrechos de guerra?] sinnúmero me llevé yo; en medio de la matanza Sarduarri [solo huyó]..... apresó mi mano 72,950 hombres.... Sarduarri, para salvar su vida, huyó de noche y no se vió mas su camino.... hasta el puente del Eufrates, límite de su país, le perseguí (?) yo; y su lecho de campaña.... su bagaje, el.... de su cuello, etc., (apresé yo).» Las inscripciones triunfales (5) solo citan al primero de los coligados, Mati-ilu, y señalan en términos generales como lugar de la batalla los territorios de «Kishtan y Jalpi, distritos del país de Kummuy.» La Lista de administracion nos dice que fué en Arpad (ó sea algunas jornadas al Sur de Kummuy) donde ocurrió la derrota del ejército armenio; pero acaso provenga esta aparente discrepancia con el anterior relato de que Teglafalasar, obedeciendo á idénticas razones que su predecesor, se dirigiera en primer lugar á aquella ciudad de la Siria septentrional; y teniendo luego noticia de que Sarduri, con sus aliados, se habia puesto en marcha tras él, torciera rápidamente mas hácia el Norte, encontrándose con el ejército enemigo en la parte meridional de Kummuy. A pesar de la victoria, es evidente que las tropas de Teglafalasar debieron de sufrir tambien bastante, pues de lo contrario no habria dejado entonces el gran rey de perseguir á Sarduri hasta el mismo Urartu, lo que no hizo hasta mucho despues (735). De los hechos de los años subsiguientes solo sabemos por la Lista de administracion que Teglafalasar emprendió tres expediciones sucesivas á Arpad, á la cual puso cerco, logrando, al fin, apoderarse de ella en 740 (6.º año del reinado). Por lo que se echa de ver de la citada Lista, debemos relacionar este cerco con la campaña del año 743. Si nos fuese dable llenar con seguridad la laguna que entre Gangum y Kummuy existe en el trozo de los anales que hemos transcrito mas arriba (6), y supiésemos tambien á cuál de los pequeños Estados perteneció la misma Arpad, podríamos formar concepto mas positivo sobre el particular. Si admitimos que Arpad correspondia, como Jazáz, situada tan solo cinco ó seis leguas mas al Norte, á Unki ó, segun expresion mas antigua, al territorio jattineo, y que el príncipe de Unki formaba parte de la liga, véase cómo podríamos explicarnos el desarrollo de aquellos sucesos: cuando Teglafalasar, despues de terminada la batalla, hubo perseguido á Sarduri hasta la frontera armenia y regresado luego á su país con los restos de sus tropas, victoriosas, pero probablemente muy castigadas tambien en el

(23.º año, 837 antes de J.C.). Respecto del nombre Jilaruada, hemos de observar que tambien pudo ser pronunciado Jitruada, como admite Sayce (y aun tal vez Jitruai), ya que Sayce confundió una y otra vez, en su transcripción, los signos *da* y *li*, que en el original se diferencian marcadamente).

(3) *Su-li* (?) (?) -*za-a* á *li* en Layard, 74 (inscripción de Palu), l. 15. (4) Layard, 71^a + 71^b (y 72a), formando 71b y 72a la segunda mitad de los renglones de 71 (traducción de Smith: *Discoveries*, págs. 272 y 273, 5th fragment).

(5) Layard, 17-18; Smith, *Disc.*, págs. 271 y 272, 4th fragm. (véase Tiele, pág. 229, nota 2).

(6) Para llenarla se han propuesto los siguientes nombres: Pisiris de Karyemish, Panammu de Sam'al, Uriakki de Kui y Tutammu de Unki.

combate, los aliados de la Siria septentrional volvieron á reunir sus contingentes y se encerraron en Arpad, que tan de cerca habia sido amenazado, para impedir en cuanto posible fuera que los asirios repitiesen la invasion de su territorio. Esta no se hizo esperar mucho, como era de prever, si bien el asirio necesitó aun dos años para lograr la toma de Arpad. Conquistada, al fin, esta ciudad en el año 740, pudo ya Teglafalasar recibir en ella, como nos lo dice otro fragmento de los anales (1), el homenaje y tributo de los Estados del Norte de la Siria. Mas al rey de Unki, Tutammu (2), estaba reservado mayor castigo, lo que viene á corroborar la hipótesis de que Arpad pertenecía á su territorio. Teglafalasar conquista la capital de Unki, Kinalia; la saquea («los mulos apresados cual ovejas conté yo,» dice en este punto la inscripción); levanta su trono en el palacio de Tutammu, reedifica luego la ciudad y pone á todo el país de Unki bajo la autoridad de un gobernador asirio.

Volviendo á la Armenia, en las inscripciones triunfales, al relato de la fuga nocturna de Sarduri sigue el de los sucesos del año 735 (onceno del reinado), si bien aparecen involucradas en su contexto las expediciones anteriores de los años 736 («al pié del monte Nal») y 739, á Ullubu y Kurju. «En la ciudad de Turushpa (en las inscripciones armenias Tushpa), su ciudad, le encerré yo (á Sarduarri ó Sarduri), y gran mortandad hice delante de su puerta principal; mi real imágen levanté yo enfrente de (ina tarsi) la ciudad de Turushpa, setenta leguas en el país de Urartu, en todas direcciones (rap-si [is]?), como soberano (itillis) recorrí yo y no encontré rival.» Así rezan las inscripciones triunfales, expresando por manera evidéntisima el definitivo vencimiento del armenio. Que Teglafalasar se contentara con encerrar al adversario en Tosp (Van en la actualidad), se comprende fácilmente echando una mirada sobre nuestro grabado, que representa aquella inexpugnable fortaleza; además, el castigo de los armenios habia sido bastante duro para quitarles por largo tiempo las ganas de volver á molestar á la Asiria y engrandecerse á su costa, como habian hecho antes. Véase cómo prosiguen las inscripciones, consignando hechos anteriores: «Los territorios de Ullubu y Kurju en Nairi, en su conjunto [las ciudades de Kastirru (ó Bitirru ?), Parisu, Tashuja, Mantu.... Sardaurri (ciudades de S.?) hasta la ciudad de Di.ulla, hasta el (monte) Nal, la ciudad de Sikibru, la ciudad del Asurdeo (?), las ciudades de Babutta, Lusía, Bisía, las fortalezas de Urartu, [que lindan (?) con el monte Nal] conquisté yo é incorporé á la Asiria; mi real imágen levanté yo en Kullimira; en el interior de Ullubu edificiqué yo una ciudad y la llamé Assur basha; á los pueblos vencidos por mí hice morar en ella y mi gobernador puse sobre ellos (3).» Como se ve, aquí están involucradas las expediciones de los años 739 y 736. Dijimos anteriormente que la Asiria debió de perder tambien, en tiempo de los predecesores de Teglafalasar, el territorio de las fuentes del Tigris y los pasos que franqueaban la entra-

(1) 3. Rawl., 9, n.º 1, de cuyo texto separamos el trozo Layard 45^b que Smith le antepone. Si resulta evidenciado que 3. Rawl., 9, n.º 1, se refiere á época anterior á 739 (porque en los anales de este año ya se da como efectuada la conquista de Unki), no es menos seguro, por otra parte, que Layard 45^b corresponde á época posterior, como lo atestiguan los nombres de lugares armenios (Kukusanhu, Jarabisina) que cita, como tambien lo que dice de los tributos de Rezon y de Hiram de Tiro, debiendo corresponder las l. 1-8 al relato del 11.º año, y las 9-16 al del 12.º.

(2) Debemos observar la analogía de formacion entre este nombre, Tutammu, y Panammu; Sam'al («País del Norte»), territorio de este último, estaba situado al Norte de Unki, entre Marsh y el nacimiento del río Aprí (Afrin).

(3) Hasta aquí la inscripción, Smith, *Disc.*, págs. 271 y 272, á la que hemos añadido, entre paréntesis, la ampliacion de Layard, 18, líneas 25-29.

da al país de Nairi, al Norte del monte Kashyar hasta el Arzania, y así vemos ahora que una de las primeras tareas del gran rey es reconquistar aquellos dominios, para desde allí poder penetrar directa y desembarazadamente hasta el mismo corazon de Urartu.

El final del citado relato dice así (segun Layard, 18): «Las ciudades de Inu, Sassu Lul[usa?], Lukia (ya hemos mencionado el rio del mismo nombre) hasta el monte Shimirra (país de ó monte Kul-lim-mir ra?); las ciudades de Ushurnu (¿Uash-shanu?), Usurra, Kuta, Urra, Arana, Taba, agregó á la jurisdicción del Primer Mago (?), la ciudad de Uallia hasta el Eufrates, las fronteras (ó ¿la frontera?) del país de Kummuy, las ciudades de Kili....sa, Igúda, Dinabli, Abbissa, Jarbisina, Tasa del país de Inzi (4), Anganu, Binzu, las fortalezas (aquí, seguramente, en la frontera) de Urartu, los rios Kallab (?) y Shukur (?) incorporé (de nuevo) al territorio de la Asiria y agregó á la jurisdicción del Turtan (generalísimo) y del gobernador de Nairi.»

A esta relacion corresponde (además de la parte izquierda del fragmento de los anales, Layard, 45^b, que se ha conservado menos unos cuantos finales de renglones y la cita de las ciudades de Kukusanhu y Jarabisina) el fragmento 3. Rawlinson, 10, de catorce renglones, del cual desgraciadamente solo poseemos la mitad de la derecha y que menciona, en primer lugar, la conquista «de las ciudades de Jista, Jarabisina, Barbas y Tasa hasta el rio Ulurush» (botin: 8,650 prisioneros, 300 caballos, 660 mulos, 1,350 cabezas de ganado vacuno y 1,900 de menor), que fueron reedificadas, colonizadas con extranjeros y agregadas al gobierno de Nairi; luego, la de las otras ciudades de Daikansha, Sakka, Ippa, Ilisanhu.... Lukadansha, Kuda, Ilugua, Dania, Danziun, Ulai, Lukia, Abrania y Yusa (botin: 9,000 prisioneros, ciento cincuenta cabezas de ganado vacuno, 1,000 de menor y además caballos, mulos y asnos), y dice mas adelante: «Las gentes de Mukania vieron la furia (?), akam, de akmu) de mi avance, y la ciudad de Ura (véase anteriormente Urra), que está situada en el centro del país de Muzur (el Muzri de la Armenia occidental que ya conocemos) (5), ni.... sus hijos y sus hijas cual (?),.... separé yo (de ellos) y en su país.... etc.» (siguen unas cuantas líneas mas, que no contienen ningun nombre nuevo de lugar ó país).

Despues de lo concerniente á la Armenia, en la inscripción triunfal habia seguramente un extenso relato, por desdicha perdido para nosotros, de los hechos de guerra de Teglafalasar en Jattu y Hamath; en él se trataria del sitio y toma de Arpad, de la campaña en Unki (véase mas arriba) y muy principalmente de su expedicion contra la ciudad de Kullani, situada en la parte septentrional del territorio de Hamath, y que es la llamada Jalane por los profetas del An-

(4) Anziteñe de Tolomeo. Si cotejamos la recapitulacion del punto de partida de la campaña del tercer año en el monolito de Salmanasar II, 2, 65 («en los pasos de Inziti entré yo»), con la correspondiente en el obelisco, l. 42 («en los pasos de Alzi entré yo»), se deduce como sumamente probable la identidad de Inzi (de Anzi; véase tambien Madara-Anzu, sin determinativo que preceda á Anzu) con Alzi. Debemos advertir además, que en una lista de ciudades, que desde luego se conoce que ha de ser un extracto de los anales de Teglafalasar III (3. Rawl., 10, n.º 3), termina la primera serie con la apostilla «[ciudades del] país de Inzi y del país del Urartu.» Muchas de las ciudades enumeradas anteriormente tienen la característica terminacion alaródica *anshu*, siguiendo luego ciudades de Unki (Arpada, Jaurán, Jazáz, Aribua), de Bit-Adini (hasta la l. 25), de Nirbu, á lo que parece (hasta la l. 33), y por último, de Jamattu (hasta la l. 42).

(5) Segun comprobacion hecha por Schrader, no hay duda que el texto dice *sur*. Como, dada la mención de Lukia, no tiene aquí nada de extraño el nombre del país de Muzri, no vemos la necesidad de admitir (por mas que fuera posible) un error en la escritura de *Mu-ka* (ó *kan*)-ni-[a].

tiguo Testamento y citada al propio tiempo que Hamath y Arpad (Amós, 6, 2, é Isaias, 10, 9, según el texto masorético y la Vulgata). Por fortuna, poseemos el trozo final del relato del octavo año (738; Lista de administración: Kullani) de los anales (1), y vamos á proceder desde luego á su análisis.

Aunque están muy mutilados los primeros cuatro renglones, todavía se distinguen perfectamente, en el segundo, el nombre de persona Azria'u (según Smith, también en el primero el nombre del país de Judá) y las palabras «apresó mi mano», y en el tercero, la otra «tributo», en las l. 5 y siguientes se enumeran «19 distritos de Jammattu (2) y las ciudades de su circuito en la costa del mar de la Puesta del sol, que en su maldad habían quitado (es decir, cesado en) la hostilidad (zalipiti) contra Azria'u», á saber (en cuanto lo permite el estado de conservación del texto): «Las ciudades de Usnú, Siannu..... en la costa del mar, [que] se encuentran hasta el monte Sauí, monte junto al Líbano, y en torno del monte Ba'ali sapina, hasta los montes Amman, Guishku (ó «monte de la madera de urkarinu?») y Sau en su conjunto, el territorio de la ciudad de Kar-kimmon (ó Kar-Dadda), la ciudad de Jatarikka, el territorio de la ciudad de Nukudina, (al pie del monte Jasu, mas las ciudades en torno, las ciudades de Ará.... (mas) las ciudades circunvecinas, el monte Sarbia, el monte en su totalidad, las ciudades de Ashjani y Yadabi, el monte Yaraku (ó sea «el verde»), el monte en su conjunto.... las ciudades de Ilitarbi y Zitánu (ó sea «lugar del Olivo») hasta el interior (del territorio) de la ciudad de Atinnu.... (y) la ciudad de Bumámu.» Es de presumir que en esta enumeración no faltarían tampoco las ciudades de Zimirra, Arká y Ri'sizu, siéndonos ya conocidas algunas de estas poblaciones, acaso las mas importantes. Vemos, pues, que el gran rey, así que hubo restablecido su autoridad en la Siria septentrional, penetró en la central hasta el Líbano, tomando allí fuerte posición. Todas las mencionadas ciudades, y con ellas casi todo el territorio comprendido entre Unki y Arpad, por un lado, y entre el Líbano y Damasco por el otro (inclusa la parte septentrional de la costa fenicia), fueron incorporadas á la Asiria y sometidas á la jurisdicción de un gobernador especial, cuya residencia parece probable que fuera la ciudad de Kullani, conquistada al principio de la campaña. Para que la incorporación fuese radical, Teglatfalasar, según refieren mas adelante los anales, «mandó que 30,300 [prisioneros de guerra de otros pueblos] se estableciesen en sus ciudades», dando al propio tiempo morada á mas de mil de ellos en Ulluba, recobrada por los asirios un año antes. Tras una relación de las sublevaciones ocurridas al Este del Tigris y en el territorio arameo, junto á la frontera babilonia y en dirección á la Media, sublevaciones reprimidas por los gobernadores de Lullum y Naíri (3), dice el texto que gran número de

(1) 3. Rawl., 9, n.º 3 (=3. Rawl., 9, l. 22-57) con la versión inglesa (que contiene algunos complementos) de Smith (*Discoveries*, páginas 276-279) (l. 1 36). Respecto de las l. 26-31, véase también la transcripción de Delitzsch, en *Paraliso*, pág. 277 (los 19 distritos de Hamath) y la lista ya mencionada 3. Rawl., 10, n.º 3, en la cual las l. 34-41 corresponden á los nombres, citados en nuestro texto, de los 19 distritos hamathenses, y por cierto enumerándolos, con muy corta diferencia, por el mismo orden.

(2) Aquí con el determinativo de ciudad, mientras que antes siempre con el de país; véase Delitzsch: *Paraliso*, págs. 276 y 277. Es evidente que Jammattu se deriva de Jammantu, designando el territorio que se extiende desde el Amanus (Jamánu) hasta el Líbano.

(3) 3. Rawl., 9, l. 33-43; siendo de notar la mención del río Zab, los ajlami y la tribu aramea de los gurumi en la l. 34, y de la ciudad de Virtu del llamado Kinia de Sarragutu (= Virtu de Sarragutu en 2. Rawl., 67, 8) en la l. 37. Las l. 39 («12,000 prisioneros de las inmediaciones de Sarragutu me presentaron ellos en el país de Jattu»), 41 y 43 demuestran, sin embargo, que Teglatfalasar había permanecido en la Siria durante aquellos sucesos.

prisioneros transportados desde allí á la Siria (4) fueron á poblar los territorios procedentes de la ciudad de Amlati (en otros pasajes Amlilátu y Malilátu), de la aramea Damúni y de la de Dir (5), Kinalia (en Unki), y kuteos (del territorio de Gu, al Este de la Asiria), medos (de Bit Sanguibúti), budeos y otros, Zimirra, Arká, Usnú y Siannu, como también Tu'immu, tal vez una de las 19 ciudades hamathenses.

Después de una sujeción tan radical, y sin precedente por lo extremada, de toda la Siria central, no es maravilla que todos los príncipes de aquellos contornos temblasen ante el poderío de Assur y se apresurasen á enviar sus presentes al rey. Así los mas inmediatos, y amagados, en el Sur, Razunu (Rezon) de Damasco, Minichimi (Manahem) de Samirina (Samaría, ó sea Israel), Jirummu (Hiram) de Tiro y Sibiti bi'il de Guebal, como el mismo Ini-ilu (Eniel) de Jammattu (aquí otra vez con el determinativo de ciudad), cuyo territorio había sido tan castigado; los Estados de la Asiria septentrional, nuevamente sometidos á la autoridad asiria, Kummuy (príncipe Kushtashpi), Karyemish (Pisiris), Sam'al (Panammu), Gamgum (Tarjulasa) y Milid (Sulmal), el kashkeo Dadi-ilu («Rimmon es dios?»), Uassurmi de Tabal, Ushjiti, el tuneo (de Atun cerca de Tabal, véase Azalla y zalleo), y otras (6), y hasta la misma Zabibiye, reina de los árabes, enviaron cuantioso tributo, del que formaban parte también camellos, machos y hembras, y sus crias (7). Con esto termina el relato de los anales correspondiente al 8.º año del reinado, siendo muy de lamentar que no se nos haya conservado de él sino escasamente la segunda mitad; pues que en la primera no solo se trataría detalladamente de la expedición de Teglatfalasar á Hamath y la conquista de la ya mencionada ciudad de Kullani (8), sino que contendría también otras noticias acerca de Azria'u, como lo atestigua un fragmento, por desgracia, muy mutilado (9), de cuyos 17 renglones solo se han salvado unas cuantas palabras del centro, si bien las bastantes para poder deducir la hostilidad que existía á la sazón entre Teglatfalasar y aquel príncipe, aunque no parece que hubiese habido ya lucha directa entre uno y otro. Las primeras palabras de este fragmento son: «En el transcurso de mi marcha el tributo de los reyes de....» y en el tercero: «..... Asriyá'u el país de Judá en.....» Aunque no se hubiesen conservado mas que estos tres renglones, cuyos principios y finales han desaparecido, no desmerecería la suma importancia histórica del respectivo fragmento, pues que de lo poco que resta se desprende con toda seguridad que el mencionado Azria'u no es sino el rey Azarias de Judá (10),

(4) Smith traduce siempre *sallat*, «mujeres;» pero, además de *sal-lat* (que pudiera ser *amat*, «esclava») encontramos también *sal-la at*, ó sea «botín», de personas, «prisioneros de guerra», entre los cuales no hay duda que habría también mujeres.

(5) Variante Dur, seguramente en vez de Dur-ilu, que es lo mismo que Dir. El eponimo del año 670 está designado en una lámina (S. 3), según Smith, con el título de «gobernador de Dir», y en otra (K 327) aparece como gobernador de Dur-ilu, lo que viene á confirmar plenamente nuestra indicación sobre la identidad de estos lugares.

(6) A saber: Urballa de Tujan, Tujammi de Ishtunda y Urimmi de Jusinna, probablemente territorios vecinos también de Kuy y Tabal.

(7) Las respectivas palabras (*gammali*, *anabiti* y *bakkari*) son tomadas del árabe, como lo indica desde luego su forma.

(8) Vuelve esta ciudad á figurar después, en tiempo de Senaquerib (3. Rawl., 2, n.º XXII), como residencia de un gobernador, y es posible que lo fuera ya desde su conquista por Teglatfalasar.

(9) 3. Rawl., 9, n.º 2.

(10) No invalida en modo alguno esa deducción que en aquel fragmento aparece escrito *Ashriya'u* y en 3. Rawl., 9, n.º 3, *Azriya'u* (respectively *Asriya'u*), pues que el primer nombre se pronunciaba también *Asriya'u*. En boca del pueblo (véase la mención que de ello hacen los profetas) se contrajo el nombre de Azaria en Azzia, y de este último hizo la tradición el nuevo nombre Uzziá.

el cual debió, pues, de reinar aun oficialmente en el año 738, por mas que su hijo Jotam fuera ya co-regente desde bastante tiempo (2. Reyes, 15, 5); dato preciosísimo para la cronología bíblica (muy confusa en este punto), sobre todo considerando que el texto asirio hace también mención de Manahem de Israel en el mismo año. De las frases sueltas «sinnúmero, al cielo levantado;» «con ojos, como desde lo alto del cielo;» «lucha, el sitio de los pies.....;» «de los espesos..... oyeron ellos y se atemorizaron;» «[sus ciudades] destruí, devasté yo, [quemé con fuego,]» no es fácil deducir cosa que tenga algun sentido, ni siquiera que Teglatfalasar hubiese penetrado ya entonces en el territorio de Judá, lo cual por otras razones resulta igualmente de todo punto imposible. En cambio, tiene bastante importancia esto otro, que sigue luego, porque arroja alguna luz sobre un pasaje análogo del fragmento mayor (citado mas arriba): «[X. (seguramente el nombre de alguno de los príncipes hamathenses), que la hostilidad contra Asriyá'u había quitado (es decir, que había dejado de ser hostil á A.) y le había fortalecido (auxiliándole con tropas ó de otra manera)....» Probablemente Teglatfalasar había tenido noticia del poderío de Azarias (véase 2. Crón., 26, 6-15, cuyos datos no serán todos de pura invención) y había excitado contra él á los Estados de la Siria central, para aislar á Judá y tenerlo así debilitado para mejor ocasión. Mas positivas deducciones podríamos hacer si supiésemos qué reyes fueron los que habían enviado tributo; no es de suponer, sin embargo, que ya entonces figurasen entre ellos Rezon, ni Manahem (ni tampoco Azarias de Judá). No sería menos interesante para el caso conocer el territorio á que pertenecían las ciudades destruidas, que desde luego podemos suponer que no sería muy meridional, pues que á la sazón Teglatfalasar no debía de haber pasado mucho mas allá del de Jammattu, donde devastó luego los diez y nueve distritos de que ya hicimos mención. Los siguientes trozos de renglones se refieren á una campaña en comarcas montañosas, acaso en el Líbano: «[donde el camino] contrario (difícil) era (*shumrusat*);» «cerrado (*idlit*) y elevado era (aludiendo seguramente al terreno);» «á propósito (ó hecho?) estaba, y su salida....» «traje yo y (*usabilma*)....» «sus tropas cerré yo (*urakis*) hácia....» «[material de construcción para obras de servidumbre, *umshikku*] mandó él traer.» En el fragmento mas extenso no hay la menor palabra que dé á entender que Teglatfalasar avanzase, mas hácia el Sur, hasta Israel, después de devastados los 19 distritos de Hamath, y solo se hace aun mención del tributo de los príncipes citándose entre ellos á Manahem de Israel. Ahora bien, en los libros israelitas de los Reyes, 2, 15, 19 y 20, se dice terminantemente: «Y vino Phul, rey de Asiria, á la tierra, y dió Manahem á Phul mil talentos de plata por que le ayudara á confirmarse en el reino. E impuso Manahem este dinero sobre Israel, sobre todos los poderosos y opulentos; de cada uno cincuenta siclos de plata, para dar al rey de Asiria. Y el rey de Asiria se volvió y no se detuvo en la tierra.» Debíó, pues, Teglatfalasar, ya en la primera parte de su campaña del año 738, haber marchado desde el Líbano, sin tocar esta vez en Damasco, en dirección á Israel, presentándose en su frontera septentrional ó algo mas allá, y logrando así intimidar, como deseaba, al rey que residía en Samaria, no menos que al damasceno Rezon, cuyo territorio hubo de atravesar entre el Líbano y el Hermon. Por eso figuran luego ambos príncipes en la gran lista de tributos, de que ya hemos dado cuenta.

Refiriendo al lector por lo que hace á los años subsiguientes (novenio, 737, Media, y undécimo, 736 y 735; Armenia), á los dos grupos de hechos que ya antes hemos tratado, pasa-

remos ahora al tercero y último grupo de las inscripciones triunfales, ó sea al que trata de las campañas de los años 734 á 732 (duodécimo-décimocuarto del reinado) en la Siria, la Palestina y la frontera árabe. Comienza el relato correspondiente á estos años (1) con la recapitulación de una parte de las ciudades hamathenses mencionadas ya en el octavo año («Jatarikka hasta el monte Sauí..... Gublu?..... Zimirra, Arká, Zimirra.... Usnú, Siannu, Ri' raba, Ri' sizu.... ciudades de la costa del mar Superior»), añadiendo que Teglatfalasar las había sometido (2) y puesto bajo la autoridad de seis gobernadores. Dicese luego que el rey agregó al territorio de la Asiria la ciudad de [R]ashpúna (?), en la costa del mar Superior, las deirti (ó -niti?), Gal'ad, Abil'akka (?) en la entrada del país de Bit-Jumri, ó Israel, y [.....]li en toda su extensión, sometiéndolas á la jurisdicción de un gobernador. Esto coincide con el pasaje bíblico 2. Reyes, 15, 29: «En los días de Facea, rey de Israel, vino Teglatfalasar, rey de los asirios, y tomó á Iyon, Abel-Beth Ma'akah, Yanój, Kedesh, Jazór, Galaad y Galilea, toda la tierra de Neftalí, y transportólos á Asiria.» Neftalí (3) es la comarca al Oeste del lago de Tiberiade y en el Sudeste comienza el país montañoso de Gal'ad (Galaad), mientras que Rashpúna (Arzúf ó Apollonia, llamado así del nombre del dios cananeo Rashpu = Apolo), si ha sido acertada la reconstitución del nombre, anteponiendo Ra-, se encuentra en el mismo grado de latitud que Samaria (4). Siguiendo el relato, vemos que desde el territorio de Neftalí marchó Teglatfalasar, en dirección Sur, á Jazat (ó sea Gaza en la tierra de los filisteos), cuyo príncipe Jannúnu huyó al Egipto. Por mas que el texto esté muy mutilado en este punto, dedúcese de su contenido que el territorio de Jannúnu (y acaso también el de las ciudades inmediatas) fué devastado, cayendo rico botín en manos del rey asirio. Viene luego la siguiente relación, de bastante importancia para la cronología bíblica: «El país de Bit-Jumri.... todo su botín, sus bienes me llevé al país de Assur, á Pakaja (Facea), su rey,

(1) Son parte de él las inscripciones 3. Rawl., 10, n.º 2 (=3. Rawl., 10, l. 12-49, ó sean 38 líneas), de las cuales el trozo l. 34 y siguientes es lo mismo que Lay. 66 (solo con distinto final), que seguramente pertenecen á las triunfales; el trozo que sigue á 3. Rawl., 10, n.º 2, de la gran inscripción triunfal 2. Rawl., 67, l. 53-63 (cuyas l. 53-56 son iguales á 3. Rawl., 10, 38-45) y finalmente los fragmentos de los anales Layard 72^b+73^a (Smith, *Disc.*, págs. 282 y 283) con el trozo, que forma la continuación, Lay. 29^b (Smith, *Disc.*, págs. 283 y 284), cuyos principios de renglones se deducen de los signos finales de cada uno de los de Layard, 72-73, como se puede ver cotejando las traducciones de Smith, *Disc.*, págs. 282 y 283 (Layard 72-73) y págs. 283 y 284 (Layard 29^b) con el texto publicado por Layard. Tiele (*Hist. bab. -as.*, página 234) fué el primero en sospechar que uno de los dos trozos, 3. Rawl., 10, n.º 2, ó Lay. 72-73, no debía pertenecer á los anales, y atribuyó el último á las inscripciones triunfales; pero un exámen detenido evidencia que precisamente Lay. 72-73 debe corresponder á los anales (décimotercio año del reinado, 733). En cuanto al fragmento Lay. 66, podría dudarse que perteneciese á las inscripciones triunfales, á causa del pasaje final (referencia á campañas anteriores, en las que son destruidas varias ciudades de Israel, menos Samaria que es respetada, no pareciendo que pueda aludirse á otras campañas distintas de las de los años 8.º y 12.º del reinado), ya que en tales inscripciones no es costumbre hacer referencia á guerras anteriores. Sin embargo, este fragmento no puede ser atribuido á los anales, ya que el nombramiento de Idibi'il para el cargo de adelantado de la frontera egipcia, figura en los anales, á lo que parece, en otro pasaje (á continuación de la restauración de Rukiptu en el trono de su padre en Ascalon), véase Layard, 29^b, final.

(2) *Abil*, «yo dominé,» «yo sometí,» pertenece á la fraseología de las inscripciones triunfales (véase 2. Rawl., 67, 12; Layard, 17, l. 6).

(3) Acaso el *-li* de la inscripción sea el final de *mal Naphtali*.

(4) El aditamento «en la costa del mar superior» podría ser tal vez argumento en contra, si la otra expresión «costa del mar inferior» fuese designación especial para la costa filistea (desde Joppe hasta el Egipto), en cuyo caso las ciudades ribereñas al Norte de Joppe se considerarían todavía como pertenecientes á la costa del mar superior (por ejemplo, Arvad, Arká, Guebal).